

logrado sembrar falsas expectativas en sectores del estudiantado y al pueblo. Desembarazar tal Estatuto es un deber, consecuencia de las afirmaciones anteriores.

III. En nuestro centro de estudios las fuerzas revolucionarias y progresistas del profesorado y los empleados son bastante débiles, sobre todo entre los primeros. Carrillas profesoras sólidas, ligadas al gobierno de una u otra forma, se hallan en el gobierno de la UNI.

En cuanto al movimiento estudiantil que posee a su relativa debilidad es la principal fuerza revolucionaria- es necesario consignar su ligero reactivamiento en los meses recientes. Las consecuencias del receso de 1969 se han diluido en lo fundamental y, por otro lado, el propio desarrollo de la política justista ha propiciado el desembarcamiento. Se nota en el estudiantado una importante subjetividad antigubernista que ha llevado a los grupos de la 'Nueva Izquierda' a ocultar sistemáticamente sus tipificaciones de la JMG como 'reformista' y que favorece al arraigo de las posiciones revolucionarias. Han habido algunas movilizaciones que un o dos años atrás eran prácticamente nulas.

Actúa en el estudiantado, aparte del FER, cuatro grupos, todos ellos del tipo "reformista burgués": a) UCEI (dirigido por VR; consiguió arrastrar a algunos elementos indefinidos con su apariencia 'amplia'; obtuvo la más alta votación en las elecciones de Mayo gracias a su programa 'político' y 'concreto'; parece haber perdido algún terreno en los últimos meses), b) Juventud Rebelde (dirigido por la fracción gaidista del MIR; pudo obtener una votación alta en tales elecciones por su enorme despliegue propagandístico; sus integrantes evidencian un nivel político muy bajo), c) FES (dirigido por trotskistas del FIR y el MRS; parecen haber crecido en influencia a expensas de UCEI con una prédica intensa meramente agitativa), d) TEMAR (otro grupo trotskista, muy pequeño, coincidente en forma total con el FES).

Todas estas agrupaciones, como ya dijimos, caracterizan al gobierno en forma simi y pretenden embarcar al movimiento estudiantil en el reformismo o la contrarrevolución. Conservan una endélica hegemonía sobre las masas por su intenso trabajo concreto mes no así por sus posiciones.

IV. En lo que concierne a la situación actual del FER es preferible, para un análisis amplio, remitirse al Informe de la CP a nuestra 2a. Convención. Sintéticamente debe decirse que hemos efectuado avances importantes en la lucha por nuestra Reconstitución, consolidándonos en lo ideológico-político y lo organizativo. En cambio hemos tenido deficiencias serias en el trabajo externo; nuestra propaganda oral y escrita ha sido oxíspua y se hace totalmente imprescindible superar estas fallas sin desmedro de la labor interna de Reconstitución que es, en verdad, la clave de un eficaz trabajo.

V. La labor externa del FER debe actuarse de acuerdo a las dos grandes tareas - muy ligadas entre sí - que en la fase actual han de abordar las fuerzas revolucionarias del país: el desembarcamiento del fascismo y sus agentes (crítica) y la reconstitución de las organizaciones populares (preparación).

El desembarcamiento se efectúa a través de una eficaz propaganda escrita y oral que muestre a las masas la esencia fascista del régimen militar y el rol contrarrevolucionario de los grupos del "clan reformista burgués". Las condiciones objetivas en desarrollo, que demandan cada vez más el trasfondo de la "Revolución nacionalista-humanista-socialista-etc.", han de facilitar este trabajo.

La reconstitución del movimiento estudiantil y los organismos clasistas del estudiantado requiere en esta etapa, ante nada, de una intensa propaganda que propicie en forma efectiva la forja del 'espíritu' que es la razón de ser de un organismo o movimiento de este tipo. Antes que una etiqueta o un nombre cualquiera, el 'ma' y los organismos clasistas del estudiantado necesitan condiciones dadas por el esclarecimiento doctrinal o 'espíritu', para poder estar realmente al servicio de la Revolución de Nueva Democracia. Sin la convicción principista de sus integrantes no pasarán de ser instrumentos reformistas o hasta contrarrevolucionarios. Esta tarea de Reconstitución no podrá culminar en un plazo breve y ello no debe hacernos perder la meta, apuntamos a la construcción de un m.e. de nuevo tipo, verdaderamente revolucionario, y de organismos genuinos con principios clasistas, que estén en función de la Revolución Democrático-Nacional: el legado de Mariátegui proporciona la base principista de tal labor. En el avance hacia este objetivo no pueden dejarse de lado, empero, tareas complementarias, que aprovechen reivindicaciones estudiantiles menores, en calidad de apoyo al propósito central; siempre en esa perspectiva, tampoco debemos estar ausentes de las movilizaciones de masas para desembarcar- ni puede descartarse la posibilidad de una participación en algún organismo establecido por la Ley 19326.

El trabajo de propaganda tiene, pues, un papel fundamental y debemos superar urgentemente nuestras fallas en su realización.

Por último cabe resaltar que de ningún modo las tareas externas han de conducirnos al descuido del trabajo interno de Reconstitución del FER; por el contrario, en la medida en que desarrollamos una eficaz labor interna (consolidando nuestras bases de unidad, haciendo una correcta división de tareas, superando el liberalismo, etc.) mejores resultados obtendremos en el trabajo abierto o externo.

Comisión Política del FER de la UNI

CIRCULAR Nº 8

Transmitimos a las bases del FER algunos planteamientos acerca del fundamental problema de la Reconstitución del FER y los organismos clasistas del estudiantado. No se ha llegado en la dirección actual a una total coincidencia sobre estos aspectos, de modo que salen a nombre del c. Responsable, quienes lo han sustentado. Hemos creído conveniente darlos a conocer, a su solicitud, para impulsar el debate en las bases, pues se trata de planteamientos bastante interesantes y polémicos. Este criterio no pretende introducir la costumbre de los documentos editados a nombre propio -cosa que no es usual, por lo inconveniente, en el FER- sino mas bien dar una salida a un problema específico: hacer conocer estos aportes para la discusión, especialmente por la necesidad de que sean, por lo menos, conocidos en la próxima Convención. El c. Responsable aclara que no se trata de planteamientos íntegramente personales pero que asume la responsabilidad de ellos.

SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS DE LA LUCHA POR LA RECONSTITUCION

El proceso de Reconstitución del Frente Estudiantil Revolucionario, cuya importancia estaría demás recalcar en esta oportunidad, va siendo comprendido con mayor plenitud cada vez en nuestras filas. En los propios organismos de dirección del FER también se producen este sentido; avances que pese a no estar, quizás, bastante madurados, nos continúan en el deber de transmitir desde ahora a las bases para su discusión.

Esto se hace especialmente necesario por cuanto en nuestra 2a. Convención, a ser realizada próximamente, van a discutirse problemas concernientes a la Reconstitución. Antes de exponer sumariamente los avances a que ha llegado la CP en el transcurso de sus discusiones, no está demás, a propósito de este evento, subrayar la necesidad de que todas las c. emitan pronunciamientos sobre los diversos puntos del temario -principalmente sobre el segundo- para impulsar el necesario debate previo a la 2a. Convención.

SOBRE LA CORRECTA DEFINICION DEL FER Y LOS ORGANISMOS CLASISTAS DEL ESTUDIANTADO

Los organismos clasistas del estudiantado tienen como base de unidad los principios que el proletariado señala para la ubicación del estudiantado, como parte de la intelectualidad y como sector social pequeño-burgués, en la perspectiva de la Revolución Nacional-democrática. Tales principios no salen de las nubes: son la expresión de los intereses históricos de la intelectualidad oprimida, de la pequeña burguesía, que sólo pueden tener salida en la aniquilación del Poder del imperialismo, la burguesía burocrática y los terratenientes feudales. Los principios clasistas del estudiantado son, ante todo, los principios de la Revolución Nacional-democrática (Nacional en primer término pues la tarea antiimperialista es la principal de la Revolución peruana); dentro de tales principios hay que resaltar el de la hegemonía proletaria, que muchos pretenden volar.

La construcción de organismos de dicha base doctrinaria sigue el camino de la Reconstitución: levantar organismos de base principista firme y moldes orgánicos sólidos, construidos en función de la violencia revolucionaria, de la guerra popular. La labor es ardua y prolongada; y está determinada por factores externos: el movimiento universitario es parte del movimiento popular; cuando éste está en ascenso el m.e. asciende, y a la inversa también, la Reconstitución de los organismos clasistas del estudiantado es parte de la construcción del Frente Unico de la intelectualidad oprimida y del de la pequeña burguesía para su integración al Frente Unico Nacional-democrático. Este Frente se construye sobre la base de la alianza obrero-campesina, la cual implica la dirección del partido proletario sobre el ejército campesino. Sin tal alianza, hegemonía

(*) Ver la nota precedente al texto del documento, así como la breve nota final.

La clase obrera, la pequeña burguesía ni la burguesía nacional podrán integrarse al frente. De no ser así no se fundirían en el frente formadas por la agudización de las contradicciones que mostraría claramente los dos grandes campos (el de la Revolución y el de la Reacción) y la obligación a ponerse bajo la dirección del proletariado; pretendería usurpar la dirección y llevaría al fracaso la lucha antiimperialista y antifeudal. Sólo en condiciones de suma agudeza de la lucha de clases, de estabilidad y antifeudal. Sólo en condiciones de suma agudeza de la lucha de clases, de estabilidad y antifeudal. Sólo en condiciones de suma agudeza de la lucha de clases, de estabilidad y antifeudal. Sólo en condiciones de suma agudeza de la lucha de clases, de estabilidad y antifeudal.

La lucha por la Reconstitución de los organismos estudiantiles es expresión de la lucha por construcción de los factores subjetivos de la Revolución peruana, de la producción de fuerzas para la guerra popular. La labor de Propaganda cumple un papel importante en esta tarea. Ello no quiere decir que deba desahucarse la participación activa en las luchas estudiantiles por cuestiones menores ni que deba excluirse la conveniencia de participar en organismos de corte reformista en aras de "elevadas y solennas posiciones de principio"; siempre y cuando coadyuven a la lucha por la Reconstitución. Rígidos en la estrategia y flexibles en la táctica; no ahí el rumbo.

¿Qué papel cumple el FER en este marco? El FER asume los principios clasistas de la organización estudiantil y lucha por su difusión y plasmación, por lograr la unificación doctrinaria del estudiantado y la construcción de una máquina de combate (para la Revolución y no para el reformismo ni la Contrarrevolución). El FER, por su base de unidad, debe ser entendido entonces como la organización clasista del estudiantado en germen, pose a que abarque a un reducido número de estudiantes aún. Esta constatación, insistimos, no agrava la no participación en organizaciones grandes de principios clasistas plenos (caso de una Federación que se pueda instalar a plazo mediano).

El surgimiento y desarrollo del FER es posible y explicable pues la sensibilidad política o ideológica del estudiantado -por trabajar con la cultura, no intervenir directamente en la producción y atravesar la etapa juvenil, tan proclive a acercamientos hacia los oprimidos- permite la adopción de posiciones revolucionarias en un buen sector de éste, que se sacude del influjo ideológico-político de la Reacción.

El Frente Unico Nacional-democrático es un factor subjetivo de la Revolución construido sobre la base de la alianza obrero-campesina, sin el cual no será posible la Revolución de Nueva Democracia. En nuestro país tal Frente no existe aún; sino a nivel de sus principios, de su definición. (el Partido proletario estableció tales principios, tal definición, desde su fundación, a través de Mariátegui). Claro está, el Ejército Popular "el Estado proletario" también. El se quiere forzar los términos, "existen a nivel de los principios" pero no puede decirse que existan en cuanto factores subjetivos pues no han sido constituidos aún. El Partido proletario sí existe por el tanto fue fundado por Mariátegui; desde entonces se desarrolla en su seno la lucha entre dos líneas, una proletaria y la otra oportunista. Incluso en los largos años de predominio revisionista de los Ravines-Del Prado han habido portadores -por más débiles o débiles que fueran- de las posiciones correctas en el seno de la vanguardia del proletariado. No es intención nuestra discernir aquí la cuestión de si el Partido Comunista del Perú, además de existir como posición -aunque de ahí tenemos que partir- tiene plasmación como centro político del pueblo peruano en estos momentos.

Es incorrecto, pues, referirse al FER como una parte o prolongación del FUND; si una cosa no existe, entonces no puede tener partes ni prolongaciones; nuestro error al incurrir en esta terminología derivó de una mala comprensión de lo que es el FUND. Igualmente incorrecto, por lo impreciso, hablar de "reflejo a nivel de las ideas". Existen, en efecto, reflejos ideológicos de diferentes clases a resultas de la lucha entre ellas, pero la suma de estos reflejos no da por resultado "el Frente a nivel de las ideas"; sería ridículo, por otro lado, hacer un símil de la construcción del FUND y pretnder hacer la "alianza obrero-campesina a nivel ideológico", etc.

La clave, por un lado, está en una correcta comprensión de lo que es y cómo se construye el Frente para la Revolución de Nueva Democracia. Y, de otro lado, de lo que es y cómo se desarrolla el proceso de Reconstitución de los organismos clasistas.

Esto es, como vemos, una redefinición de nuestra organización. O mejor dicho una profundización de nuestras aseveraciones precedentes. Debemos examinar la evolución de nuestras concepciones en forma objetiva, sin disminuir un ápico la intensidad de las críticas y autocríticas necesarias y sin caer en fáciles escepticismos liquidadores. Hemos venido diciendo que la base de unidad del FER son los principios y el programa de la Revolución Nacional-democrática (ver, p.e. la Circular Nº 5 de la CP), lo cual no puede ser catalogado como oportunismo sino como una comprensión parcial del problema de la Reconstitución y una "sintetización" de los que es el FUND. Igualmente se ha

Igualmente, se ha v. de hablando de "reflejo" y "prolongación", afirmaciones que no dan cuenta a plenitud del problema.

El camino seguido para arribar a esta constatación arrancó, incluso, de otro lado; puede detectarse sin dificultad esta evolución en los documentos editados por nuestra agrupación.

SOBRE EL PROBLEMA DE LA CLANDESTINIDAD

Hemos dicho que el FER es, por su base de unidad, la plasmación de la organización clasista del estudiantado; que en momentos de Guerra popular abarcará a más y más amplios sectores del estudiantado. Por definición el Frente estudiantil revolucionario es un organismo de masas.

(EN GENERAL)

Siendo así, se comprende que nuestra agrupación no pueda ser por definición, tipificada correctamente como clandestina. Un organismo de masas lucha por la legalidad (entendida ésta en forma correcta). Lenin aclara que mientras el Partido debe ser una organización conspirativa, rigurosamente clandestina, una organización de masas del pueblo, como un sindicato por ejemplo, debe ser lo menos clandestina posible. Ello no implica renunciar en modo alguno a los principios revolucionarios.

Se habrá notado que, de acuerdo al enfoque delineado en el apartado precedente, no deben haber sino dos tipos de organismos en el trabajo revolucionario: el Partido proletario y las organizaciones de masas. Esta diferenciación nítida y precisa permite entender bien el problema de la clandestinidad.

Por cierto, las condiciones de la lucha de clases pueden forzar a una organización de masas a adoptar un status de semiclandestinidad o, en casos extremos, de clandestinidad. En momentos de ofensiva reaccionaria se tienen que adoptar formas orgánicas a los requerimientos de la lucha de clases.

Creemos que el FER debe definir correctamente su status, en los actuales momentos, como semiclandestino. Eso, repetimos, no quiere decir que el criterio de selección para la militancia sea menos estricto ni que se relajarse el trabajo cerrado; tampoco está en contraposición con la definición del FER así como su aparato organizativo. Quiere decir, en cambio, que la dirección del FER así como su aparato organizativo deben seguir practicando, férreamente, su trabajo cerrado, ilegal, y que el trabajo de masas se intensifique en forma planificada y firme.

He aquí otras aseveraciones que difieren de las anteriormente enunciadas y que deben ser vistas desde la misma perspectiva, objetiva, crítica y autocrítica, necesaria para el apartado anterior. Caso similar es el de lo siguiente.

ACERCA DEL LEGADO DE MARIÁTEGUI COMO BASE DE UNIDAD DEL FER

El legado de Mariátegui es la aplicación del marxismo-leninismo a las condiciones concretas de la Realidad Peruana. Por habérselo plasmado, en esta aplicación, en un momento que corresponden a la tercera etapa del marxismo-leninismo, el Pensamiento Mao Tse-tung, se afirma que el legado de Mariátegui contiene los principios de la Guerra Popular: violencia revolucionaria, camino del campo a la ciudad, etc. y que es la concreción del Pensamiento Mao Tse-tung en el Perú.

El legado de Mariátegui establece la línea política de la Revolución Peruana y los factores subjetivos que ella requiere. Es la piedra angular de la Revolución Peruana y del Partido proletario. José Carlos Mariátegui, al establecer la esencia de la sociedad peruana, al fijar sus leyes y prever su desarrollo, nos proporciona los elementos necesarios para participar activamente y llevar adelante la Revolución en el Perú. Asumir la defensa del legado de Mariátegui es un deber para todo auténtico revolucionario.

El legado de Mariátegui es base de unidad política del partido proletario del Perú. Las organizaciones populares, como ya hemos dicho otras veces, hasta el momento necesitan un sustento doctrinal que las coloque en función de la Revolución Nacional democrática, de la Guerra Popular; necesitan principios clasistas. Sin tal sustento pasarán de ser instrumentos del reformismo o la contrarrevolución. El legado de Mariátegui proporciona esa base doctrinaria, por establecer la línea política de la Revolución Peruana --sus principios-- y los factores subjetivos necesarios para su plasmación en él los principios clasistas de las organizaciones populares, incluidas las estudiantiles.

Siendo el Frente estudiantil revolucionario la organización clasista de este sector social --aunque poco desarrollada cuantitativamente-- se desprende que el legado de Mariátegui es (condición necesaria y suficiente) la base de unidad del FER. De él, dicho sea de paso, se deduce el antifascismo. La línea política del FER no es elaborada 'autónomamente', con independencia del proletariado; por el contrario, es elaborada 'autónomamente', con independencia del proletariado; por el contrario, es éste --por los medios respectivos-- quien la determina, como parte de una línea táctica general, válida para la sociedad peruana en su conjunto.

= 11-12-72 =

EL C. RESPONSABLE

*Redactado en base a los aportes del reciente Seminario de Orientación Política de los compañeros del FER de San Marcos.

Nota final.- Una serie de circunstancias han impedido modificar la redacción para dar la el tono 'personal' requerido. Véase la nota introductoria.